



## EL FUTURO DEL ESPAÑOL

ante el presente de las tecnologías del conocimiento y de la información

TEXTO y FOTOGRAFÍAS: Aurora Martínez Ezquerro

Durante tres intensas y fructíferas sesiones desarrolladas durante los días 21 y 22 de noviembre, se celebraron en Logroño las “I Jornadas Vocento: El futuro en español”. El objetivo de las mismas era ofrecer un encuentro multidisciplinar -constituido por sociólogos, periodistas, filólogos y escritores, principalmente- que permitiese reflexionar sobre la situación de nuestra lengua ante la “amenaza” de las tecnologías del conocimiento y de la información. El lugar elegido ofrecía el valor emblemático que aporta nuestra región como sede de San Millán de la Cogolla, espacio que representa el origen del español y que, por tanto, constituye una de las señas de identidad de la Comunidad.

Los días 21 y 22 de octubre de 2011 se celebraron en Logroño, concretamente en Riojaforum, las “I Jornadas Vocento: El futuro en español” organizadas por larioja.com y con la colaboración, entre otras instituciones, del Instituto de Estudios Riojanos. Se reflexionó sobre “El futuro en español”. Sí, *en* español, tal y como rezaba su título, esto es, con una preposición usada de forma general con valor locativo y que nos dejó inicialmente desconcertados a los filólogos que esperábamos en tal sintagma la clásica contracción gramatical

-fusión de preposición y artículo- con valor de pertenencia, esto es, *del*. Pero tal elección no era un capricho y, tras disfrutar de dos intensos días del evento, pudimos entender que esta aparente veleidad respondía a que se iba a hablar justamente en nuestra lengua y desde nuestra lengua.

El que se celebrase en La Rioja tenía, por extensión, el valor emblemático que aporta San Millán de la Cogolla como -y valga la manida metáfora- cuna del castellano. Se trata, por

**JORNADAS VOCENTO: EL FUTURO en ESPAÑOL**  
www.futuroenespañol.es

**¡INSCRÍBETE!**  
www.futuroenespañol.es

Logroño.com

Patrocinado por: Gobierno de La Rioja, Ayuntamiento de Logroño, SERENGA, FUNDACIÓN RAMÓN ARECES

**21 octubre**  
"ESPAÑOL Y NUEVAS TECNOLOGÍAS" - Conferencia Ángela Vallvey - 09:00 - 60'  
Mesa redonda / 10:30 - 90'  
El español en las redes de las nuevas tecnologías.  
- Miguel Ángel Garrido  
- Aquilón Fernández Malto  
- Antonio Salvador Plans  
- Salvador Valdeís

Mesa redonda / 12:15 - 90'  
Escribimos como hablamos: jóvenes, nuevas tecnologías y español.  
- Antonio Ruiz Gómez  
- Ana Pinar Alarcón  
- Lola Pons  
- Ferrnán Bocas

**21 octubre**  
"NUEVAS TECNOLOGÍAS Y CAMBIOS COGNITIVOS" - Conferencia Jon Juaristi - 16:00 - 60'  
Mesa redonda / 17:15 - 90'  
Las nuevas tecnologías como nuevo vehículo del conocimiento.  
- Alfonso Pérez-Agote Poveda  
- Fernando Irujo Cauti  
- Benjamin Tejerina Montaña  
- Silvia Grijalba  
- Félix Medina

Mesa redonda / 19:00 - 90'  
Escenarios futuros de las nuevas tecnologías.  
- Cristóbal  
- Amparo León Díaz  
- Carmen Amoraga  
- Francisco José Martín

**22 octubre**  
"ESPAÑOL, CULTURA Y PATRIMONIO" - Conferencia Jorge Edwards - 09:00 - 60'  
Mesa redonda / 10:30 - 90'  
El valor cultural del español y las nuevas tecnologías.  
- Francisco Gimeno Morandó  
- Jesús Jiménez Segura  
- Emilio Montero Carballe  
- José Ovejero

Mesa redonda / 12:15 - 90'  
El impacto de las nuevas tecnologías en la enseñanza del español: la repercusión de la red en la formación.  
- Claudio García Turza  
- José Romera Castillo  
- Humberto López Morales  
- Fernando R. Lafuente

**Logroño 2011**  
21 y 22 de octubre

Créditos de libre elección (universitarios).  
Horas de formación (profesores secundaria).

¿Estás en twitter? ¿Quédate en facebook? ¿En qué idioma hablar? Estas son las jornadas

Colabora: UNIR, HUSA, Vocento, Castor, HUSA, HUSA

tanto, de un lugar que representa una de las señas de identidad de nuestra región como espacio privilegiado en el que se dejaron por escrito las primeras manifestaciones del -por aquel entonces- castellano.

Como rezaban sus objetivos, estas *Jornadas* nacieron con la idea principal de convertirse en un foro de encuentro multidisciplinar (principalmente de especialistas en sociología, ciencias de la comunicación y filología, entendida también como creación literaria) que permitiese reflexionar sobre la situación de nuestro idioma ante la incidencia de las tecnologías del conocimiento y de la información. Es más, los profesores Sergio Andrés Cabello y Fernando García Andrevia aportaron un interesante avance de resultados, *El uso del español en las TIC*, que fue abordado de forma complemen-

taria desde las perspectivas sociológica y filológica.

La repercusión que las TIC tienen en nuestro instrumento de comunicación por excelencia es un tema de capital importancia que ya preocupó a los docentes -especialmente a los que tienen el placer de trabajar con adolescentes- desde comienzos del año dos mil. Sin ir más lejos, recuerdo -y conservo cuidadosamente- artículos, opiniones de foros y páginas web dedicados al "nuevo lenguaje de los móviles" o al denominado por aquel entonces "lenguaje de los SMS", que ya empezó a suscitar un debate lingüístico y didáctico muy atrayente y que, desde mi perspectiva, es uno de los núcleos en los que se debe incidir para abordar esta realidad, que no

es tan novedosa como se puede juzgar. Desempolvo un artículo de enero del año 2004 perteneciente a la revista *Didáctica de la lengua y de la Literatura* (n.º 35), que comenzaba así:

"El envío indiscriminado y masivo de mensajes cortos a través de teléfonos móviles es un fenómeno reciente de innegable importancia, no sólo económica y social sino también lingüística y educativa" (pág. 119).

Y no quedaba ahí la incertidumbre, sino que también en el ámbito educativo se habían organizado ya desde comienzos del citado milenio numerosos congresos dedicados a la cuestión y que ofrecían títulos similares a los siguientes: "Implicaciones lingüísticas del uso de mensajes de texto...", "Entre arrobas, eñes y emoticones...", etc.



La polémica o incertidumbre, como se quiere denominar, ya estaba servida y la primera “maquineta” que actuó como artífice por su generalizado uso fue, indudablemente, el (teléfono) móvil. Es llamativo el poco tiempo que ha transcurrido desde entonces, pero que resulta inversamente proporcional a la rapidez con la que la tecnología se ha desa-

rollado y ha fomentado nuevas formas de comunicación. Esta circunstancia ha acelerado de forma vertiginosa el anunciado cambio que ya se estaba gestando con el uso de los móviles, los chats, los blogs, los instrumentos de las redes sociales...; pero de lo que no dudamos es de que conforman una lluvia de herramientas telemáticas que fomentan nuevos modos de comunicarse.

La cuestión que aquí nos reúne fue, como se ha dicho, mostrar la incidencia que estos útiles cibernéticos tienen en el uso lingüístico. Y para ello, se hace necesario ofrecer sucintamente el programa de las *Jornadas*, que abordaba tres perspectivas sobre el mencionado tema y que se recogían en las sesiones que a continuación se indican:

**21 DE OCTUBRE. “ESPAÑOL Y NUEVAS TECNOLOGÍAS” (1.ª sesión)**

• **Conferencia** de Ángela Vallvey

• **Mesa redonda:** *El español en las redes de las nuevas tecnologías.* Miguel Ángel Garrido Gallardo, Agustín Fernández

Mallo, Antonio Salvador Plans y Salvador Valdés

• **Mesa redonda:** *Escribimos como hablamos: jóvenes, nuevas tecnologías y español.* Antonio Briz Gómez, Ana Pano Alamán, Manuel Ariza Viguera y Fermín Bocos

## 21 DE OCTUBRE. “NUEVAS TECNOLOGÍAS Y CAMBIOS COGNITIVOS”

(2.ª sesión)

- **Conferencia** de Jon Juaristi
- **Mesa redonda:** *Las nuevas tecnologías como nuevo vehículo de conocimiento.* Alfonso Pérez-Agote, Fernando Iwasaki Cauti, Benjamín Tejerina, Silvia Grijalba y Félix Madero
- **Mesa redonda:** *Escenarios futuros de las nuevas tecnologías.* Cristtyspain, Amparo Lasén Díaz, Carmen Amoraga y Francisco José Martín

## 22 DE OCTUBRE. “ESPAÑOL, CULTURA Y PATRIMONIO” (3.ª sesión)

- **Conferencia** de Jorge Edwards
- **Mesa redonda:** *El valor cultural del español y las nuevas tecnologías.* Francisco Gimeno Menéndez, Jesús Jiménez Segura, Emilio Montero Cartelle y José Ovejero
- **Mesa redonda:** *El impacto de las nuevas tecnologías en la enseñanza del español: la repercusión de la red en la información.* Claudio García Turza, José Romera Castillo, Humberto López Morales y Fernando Rodríguez Lafuente

Teniendo en cuenta el amplio elenco de ponentes, resulta interesante ofrecer una equilibrada muestra disciplinar de algunas observaciones destacables, de tal forma que el lector obtendrá una idea de ciertas opiniones vertidas sobre la temática abordada. Las notas proceden de las que tomé al hilo de lo que iba escuchando. Leamos algunas de ellas:

**Salvador Valdés (periodista)** considera que el lenguaje utilizado en redes sociales o nuevas tecnologías sólo pertenece a un momento concreto en el tiempo, y al ser utilizado por los jóvenes desaparecerá con el tiempo.

Juzga que no importa, por ejemplo, decir “finde”, o utilizar cualquier otra fusión con finalidad de supresión; lo importante es que sepamos que en otros niveles de lenguaje más cultos hay que hablar de una manera correcta.

**Félix Madero (periodista)** anota que todos tenemos derecho a “hacer” un lenguaje distintivo ya que lo que “manda” es el habla. Las nuevas tecnologías son el mejor camino para obtener información, renovación y variación. Concluye con la consideración de que sería un grave error quitar creatividad al lenguaje ya que cerrarnos en lo meramente estricto hará que el lenguaje se quede totalmente obsoleto y no evolucione en el tiempo.

**Francisco José Martín (filólogo)** considera que los escenarios que se dan en las nuevas tecnologías son diversos, podemos encontrar desde relaciones con desconocidos a través de la pantalla a fotografías que pueden llevar a confusiones, o difundir falsa o confusa información a través de diferentes blogs o páginas web. Como conclusión, debemos utilizar las TIC con absoluta responsabilidad y conciencia, ya que podemos difundir información peligro-



Jorge Alecid.

sa que puede repercutir sobre nosotros en un futuro cercano. Por eso debemos saber discriminar y seleccionar la información que nos parezca adecuada y contrastarla convenientemente.

**Antonio Briz (filólogo)** indica que no debe escribirse como se habla, ni hablar como se escribe. En los chats, por ejemplo, se escribe coloquial y gráficamente. Incluye ejemplos: el sentido que se da a las letras mayúsculas es para enfatizar; también es frecuente el uso de partículas discursivas (*vale, bueno, eeein, queee...*) como si se tratase de una conversación; se recogen, asimismo, marcas ortográficas que expresan emociones, son los emoticonos y que amenizan la conversación, etc.

Pero hay personas que escriben de una manera normal tanto en los chats como cuando envían un SMS. Existe mayor formalidad e informalidad según a quien se escriba, y por eso en algunos casos escribimos como si estuviéramos hablando.

**Fernando Iwasaki (escritor)** considera que cualquier lengua le pertenece a quien sepa hablarla y escribirla bien, en el caso contrario no sirve de nada. Cuando se habla de TICS hay que pensar que son herramientas que pueden fomentar la lectura, la educación, etc.

Las nuevas formas de creación literarias en los chats y blogs no son culpa de las tecnologías, todo depende de la educación. Quien escriba mal y sólo consume en ocio estos medios seguirá utilizando mal el español.

**Ángela Vallvey (escritora)** es defensora del uso de las tecnologías, considera que el problema radica en que la persona que utilice mal el lenguaje también lo reflejará en ellas. Por otro lado, también pone de relieve que el argot de las nuevas tecnologías comunica aspectos que la lengua convencional no permite.

**Benjamín Tejerina Montaña (sociólogo)** destaca la vertiente de comunicación social que constituyen las tecnologías: el trabajo solitario de antes es sustituido por una colaboración que enriquece a las personas.





**Alfonso Pérez-Agote (sociólogo)** define internet como un instrumento global libre y no controlado: la infinidad de mensajes que circulan en la red es imposible de controlar ya que una red tiene principio pero no fin.

Todo puede ser utilizado en internet por quien quiera. Considera que la ciencia ya no es un aprendizaje minoritario sino una forma de pensar, una cultura de masas. La información hoy en día está en cualquier parte y principalmente en internet, pero no ofrece el conocimiento científico que es la capacidad de distinguir una cosa de otra.

Es obvio que la variedad tanto de ponentes como de disciplinas fueron aspectos que enriquecieron las diferentes perspectivas del tema tratado. Después de mucho reflexionar sobre el asunto y desde mi visión filológica, juzgo que es el momento de ofrecer algunas aportaciones personales ante las cuestiones planteadas.

Nuestra lengua no corre peligro de escisión, fragmentación o “deformación generalizada”. Es verdad que no faltan voces que se muestran pesimistas sobre el futuro de la misma, pero la mayoría de los estudiosos están convencidos de que el español tiende más hacia la unidad que hacia la diversidad, esto se puede afirmar en cuanto a la gramática; en cambio, en la fonética y el léxico, la lengua española se muestra rica en variedades. En el caso de las tendencias mostradas en la comunicación telemática, es obvio que el cambio de registro y el nivel de lengua utilizados *ad hoc* por el comunicador son elementos impuestos por el contexto que no ofrecen peligro en cuanto a la posible “distorsión idiomática”. Otra cuestión diferente es que el hablante sea incapaz de “adaptarse” a la situación comunicativa, en este caso nos encontramos con personas que poseen un conocimiento pobre de la lengua; pero pensemos que también utilizarían recursos parecidos si



tuviesen que escribir, por ejemplo, una carta: faltas de ortografía, abreviaturas, símbolos, etc. Y esto ha ocurrido siempre sin que haya resultado una gran amaneza.

Como sabemos, hablar es una actividad universal, es una herramienta necesaria de comunicación. Internet ha supuesto una revolución desde muchas perspectivas, pero la destacable ha sido la rapidez de comunicación universal –y además económica– que ofrece. Este factor incide en que la escritura sea menos cuidada porque impera el principio de inmediatez, el rápido deseo de ser leído por el “otro” nada más acabar de escribir o en cualquier momento porque “ahí” está lo que se deseó “decir o escribir”. Cuando escribimos estamos realizando un doble acto de lectura; si la velocidad es el elemento capital, este acto reflexivo se olvida, menosprecia o simplemente queda en último término. El uso “acomodaticio” que

nos permite la flexibilidad de la herramienta debería adaptarse a cada situación. Es más, de la misma manera que existe el argot en muchas profesiones o grupos marginales como forma particular de comunicarse y de diferenciarse del resto, podría parangonarse este oscuro lenguaje con la forma de escribir de algunos usuarios de internet puesto que tienen el mismo objetivo “sectario”, particular o excluyente del que conoce las reglas del juego.

La lengua se amolda a los tiempos, va cambiando lentamente pero también muestra resistencia. En realidad, donde mayor riesgo de fragmentación puede haber es, como se ha dicho, en el léxico, particularmente en el vocabulario técnico, en los neologismos y en los extranjerismos, y no es nuestro caso. A todos nos compete la obligación de salvaguardar la unidad del idioma. Esta unidad se fortalece a medida que se difunde la cultura, y que la

lengua culta, escrita y hablada, se va superponiendo a las peculiaridades que fomentan las tecnologías de la información. No olvidemos que la lengua hablada coloquial es la que más diferencias presenta. A favor de la unidad, obran hoy la facilidad de las comunicaciones y, especialmente, el cine, la radio y la televisión. Otro factor que une es la circulación de la literatura. Asimismo, el funcionamiento coordinado de la Real Academia Española y de las Academias nacionales de América -la Asociación de Academias-, constituye una esperanza para el futuro común del español.

El aparente uso “caprichoso y transgresor” de la comunicación telemática no desune la lengua ni tiene por qué degenerarla. No es censurable, por tanto, el uso de abreviaturas, emoticonos, grafías que responden a la fonética, etc. siempre que el hablante sea consciente de su empleo, sepa a quién van dirigidas y no las utilice, como se ha dicho, en contextos inapropiados. El español sólo depende de

nosotros, lo único que tenemos que hacer es cuidarlo.

Me gusta la reflexión final que me han aportado algunos de mis alumnos de la Universidad de La Rioja, asistentes al evento y usuarios habituales de estos medios: “En líneas generales, han sido unas *Jornadas* muy gratificantes en las que hemos aprendido que no es malo escribir acortando palabras, cambiando grafías... en las redes sociales, etc., sino que tenemos que saber diferenciar en qué momento hay que escribir de una manera vulgar o culta, depende del ámbito en el que nos encontremos. No debemos tener miedo a que esto acabe perjudicando a nuestra lengua, es algo pasajero”.

En ti, lector, queda el gusto o rechazo por el uso rápido y acomodadizo del lenguaje telemático; la duda se disipa cuando se practica el principio de adecuación o se posee una clara conciencia lingüística.

